

EL ZURRIAGO.

Al fin callaron los gorros

¡Bendiga Dios su paciencia!

¡Que batalla hemos ganado!

Tal general hubo en ella.

Economía política.

Estamos como en una caja, sin suelo ni tapa. Cayeron cuatro diamantes: los otros tres se quedaron en el aire como los duendes, y parece ser que se sustiparon y fueron la baja para el hospital: al Cirineo ya le duele la boca de decir que no quiere llevarla cruz, que sus fuerzas no alcanzan, que no goza de buena opinión pública, y otros mil pretextos. El resultado es que con estas vueltas y revueltas estamos, así como las ánimas benditas ben el seno de nuestro padre Abraham esperando el santo advenimiento; es decir, esperando con ansia el futuro nombramiento para ver si los candidatos son moderados ó gorros, y ponernos de su parte para protegerlos en cuanto nuestras fuerzas alcancen.

No es esta sola la razón porque deseamos la nueva elección. Conocemos que es urgente realizar un nuevo empresito, y si se pierde el

2011003 8 13 9. M
tiempo y se acaba la presente legislatura, el señor Toreno se marchará regularmente á París, y despues tendran que ir y venir cartas por el correo, cosa que se podia escusar tratando ahora el asunto con su señoria, y rogandole, y suplicandole, con lo cual se adelantaría muchísimo; lo que tal vez no sucederá si llega á marcharse porque ya se sabe que una carta se contesta con otra. Y cuidado con esto de los empréstitos que es cosa que no todos lo entienden.

De mas á mas nos pone en cuidado ese run run que anda, de que los gorros de Sevilla, y Cádiz (que ya creíamos estaban quietecitos) salen ahora con la pata de gallo, de que se llamarán andana si no cae todo el ministerio: en una palabra dicen que para lo que ha quedado, vaya el resto, y que sino, comienzan de nuevo á gritar. ¡haya diablos!

Quisieramos también el pronto nombramiento por si las nuevas escelencias eran capaces de hacer algo de provecho, para sacar de tantas penas al pobrecito Elío, cuya causa cuenta ya mas de veinte meses, y aun dicen que está en mantillas: porque cesará el padecer de los infelices Valdés y Campana que ya es de razon puedan salir á tomar el aire fresco: porque tubiera algun movimiento la del benefico general Echavarri y consortes que parece es eterna: porque se rectificarán los errores que se dice se han cometido en la del Abuelo, pues parece que á dos menores no se les ha nombrado curador y tal vez por esta y otras cosillas

habrá que anularla y formarla de nuevo, cosa á la verdad bastante sensible para los cuitados que están presos, y esperando el instante de que se les diga: vayan vds. á la calle, y con su madre de Dios: y últimamente quisiéramos que el susodicho nombramiento se verificase cuanto antes para ver si se adoptaban las reformas hechas á la ordenanza del egército en el acto mismo de publicarse la Constitucion, ó si se continuaba esta todavia en su fuerza y vigor, cosa que nos tiene con cuidado.

Si por todas estas cosas deseamos conocer á los futuros escmos. no lo deseamos menos por saber en qué quedamos de gefes políticos, y si son ó no buenos Moreda, Latre, Plasencia, y demas que han danzado en las ocurrencias desagradables sobre si habia de decirse ó no *viva Riego*, y sobre si habia de pasearse ó no su retrato.

Lo deseamos tambien por ver en qué quedamos de reuniones patrióticas y saber si se predica ó no: y ver si vá ó no á la cárcel el escmo. señor gefe superior político de esta provincia á pagar sus atentados contra la libertad personal de Giptni, y demas que sabe Dios, y todo el mundo como v. gr. aquello de las plate-rias, lo de los alojamientos del Escorial, la suspension de los dos oficiales, y dos sargentos de la milicia nacional local &c. &c. &c. &c. &c.

Si por todas estas cosas, no son justos nuestros deseos, venga Dios y digalo. Punto final y á otra cosa.

Gozos de los moderados.

Con el alma entre los dientes
Y arrotolados quedamos.

Cuando se dijo en las c6rtes
que se *ministerio abaj6*.

Vimos alli ramafitos

A un Toreng, á un Manescan,

A un Martinez de la Rosa,

A un Clemencia, y un Lobato

Y dijimos: los ministros.....

Dios guarde á vd. muchos años.

Pero gracias á san Blas

Ya no podemos quejarnos:

Todito lo hemos compuesto

En menos que canta un gallo.

Con las cuatro dimisiones,

A los gorros acallamos:

La nube se disipó,

Como estabamos, estamos.

Y en punto á mas variacion.....

Dios guarde á vd. muchos años.

Con los otros tres diamantes

Tenemos lo necesario,

Para que nunca jamás,

Nos pueda llevar el diablo:

Y tambien hay esperanzas

De que por todo este año

Se conserven: porque, amigo,

En cuanto á entregar el mando

A exaltados, y comparsa.....

Dios guarde á vd. muchos años.

5
Siguen para bien de España
En el consejo de estado,
Un Pozar, un Romanillos,
Un don Justo Ibàr Navarro,
Un Ceballos, un Garcia
Y sobre todo un Castaños;
Hombres á prueba de aceite,
Pero tan buenos, tan santos
Que en diciendo ministerio.....
Dios guarde á vd. muchos años.

A pesar de los pesares
Tengo el Trabuco montado,
Siendo el bú de los medrosos,
Y en canción de los muchachos.
A buen seguro que chisten
Los gerros descamisados,
Pues ya saben que en habiéndolo
Alguna bruma, volando
Saco el trabuco y agur.....
Dios guarde á vd. muchos años.

Con una cara de pascha,
Natrídito (como un galgo)
Se pasea san Martín
En su coche aspatarrado,
Echando plantas á todos
Los picaros exaltados.
Este hombre nos conviene
Dijo Felice al nombrarlo:
Y en efecto, la Pontana.....
Dios guarde á vd. muchos años.

El crédito nacional
Permanece como antaño

Aunque sin treinta dineros
 Con treinta mil empleados.
 Pero al cabo es una gente
 Que de todo lo gastado
 Da unas cuentas asombrosas.
 Pobrecitos, ¡ si por caso
 Entraran allí los gorros !.....
 Dios guarde à vd. muchos años.

Los Martinez, y Morenos
 Que tienen tan bien guardado
 (Para que no le entren moscas)
 Al tesoro del estado,
 Tambien están placenteros.
 Y tienen razon de estarlo:
 Uno recibe, otro paga,
 El otro forma los cargos
 Y aunqe vaya una visita....
 Dios guarde á vd. muchos años.

El Censor y el Imparcial
 Tambien el pleito han ganado:
 Gallean que es un contento
 Diciendo alegres, y ufanos:
 De esta hecha cuando menos
 Nos duplican el salario;
 No dirá la santa Liga
 Que nos hemos descuidado:
 Los gorros....dentro de poco
 Dios guarde á vd. muchos años.

Pues ¿ y el buen Universal ?
 ¿ Y el nuevo, y tonto Diario ?
 Con estas cosas el gozo
 Les sale por los zancajos.

7
¡Ya se ve! Como que estaban
Los pobretes tiritando
De miedo de que los gorros
Hicieran un mal fregado.
Y en efecto, si los pillan,
Dios guarde á vd. muchos años.

Si cual querian los gorros
Viene el ministerio abajo,
A Dios infeliz Gaceta
¡Ya tenia harto trabajo!
¡No habría mala docena
De artículos denunciados!
Y ahora con ese medio
Término que se ha tomado,
Aunque lleven las denuncias
Dios guarde a vd. muchos años.

Vamos á los tribunales,
Que están plagados de santos
Por mas que digan los gorros
Que alli hay culebras, y sapos,
Sabandijas, escorpiones,
Tortugas, escarabajos,
Y que sé yo cuantas cosas.....
Lo mejor será dejarlo
Pues si nos da la jaquena
Dios guarde á vd. muchos años.

VARIEDADES

Poquito á poco hilaba la vieja el copo.
Ya empezamos á ver que se premia al me-
rito y se atiende á los liberales. El tenien-
te coronel don José Keeta, teniente de Guar-

dias Españolas, oficial del Estado mayor, y oficial de la secretaria de Estado y del despacho de la Guerra, ha merecido un decreto de S. M. para que la junta de inspectores le proponga para el mando de un cuerpo. ¡Bien lo merecia! Ha hecho importantes servicios y aun hará, que es criatura. Si el Gobierno diera todos los destinos á sugetos tan acreditados como el caballero Ece-
ta, bien seguro es que no se murmuraria tanto.

No viene á cuento, pero allá vá. Han llegado á nuestras pecadoras manos ciertos manuscritos que tienen mas años que Nestor, pues son del tiempo de Carlos V. de Austria, en cuya epoca habia en España serviles y liberales, como es público y notorio. Entonces, parece ser, que floreció, un coronel llamado Pereta que era un gran pícaro, sino miente el poeta que escribió en estos términos.

De padres muy conocidos

Naci: conocidos eran,

Pero su union venturosa

No la bendijo la Iglesia

Descubrí desde pequeño

Habilidad, y destreza

Hablaba Ingles como un Turco

Y Francés como en Batuecas

Me pusieron á Marino

Y me adquirí fama eterna,



Desde Cádiz á la Isla
Desde Gibraltar á Ceuta.

Vino la guerra y entonces
Me enamoré de la guerra,
Y en el cuartel general
Dí batallas estupendas.

Me vió el estado mayor
Atacar con rabia ciega.....
Los pabos y las gallinas
Que servian á la mesa.

Aunque fui muy liberal
Tubieron la desvergüenza
De no mandarme á presidio,
Sino darme recompensas.

Y tal fué mi pesadumbre
Que se me fué la cabeza:
Primera vez que se ha visto
Volverse loco un Babiéca.

Por tener moza de valde,
Ropa limpia, y mesa puesta,
Sufrí humilde las caricias
De una caduca marquesa;

Hasta que vino á robarme
Los gages de esta prevenda
Un licenciado famoso
Pedante de siete suelas.

Llamóme entonces á su lado
La ministerial prudencia
Y en una secretaría
Tube que hacer centinela.

Como el escribir me cansa,
Como el extractar me apesta,

Como el trabajar me choca,
 Como el soplar me deleita,
 A dar soplos me he metido

Con tan innata destreza
 Que á cada soplo que exhalo
 Un liberal sale á fuera.

Solo con los militares
 Mi sábio soplar se esmera:
 Tengo mis listas formadas
 Y mis podencos alerta.

Ya de Madrid se han echado
 Mas de ochenta calaveras,
 De esos perros exaltados,
 Gracias á mi diligencia.

Me junto con hombres grandes,
 Doy el brazo á un gran poeta
 Orador de relumbrones
 Y estadista de manteca.

Esta es la vida y milagros
 Del gran coronel *Peseta*,
 De *Tintin* íntimo amigo
 Y defensor de *Mareda*.

A los pobrecitos partidarios del despotismo en Navarra se los va llevando el diablo poquito á poco. ; Que mala suerte tienen! ; Pero ya se ve, si cortan que rabian los chafarotes del regimiento de Lusitania! — El desgraciado Abad de Barasuaín (Melida) parece que lo tiene Dios en el mundo para pasar trabajos solamente. Tubo que quitarse la venera de la difunta chamusquina en 820; le perdió un gorro el res-

peto y le pegó sendas patadas porque predicó contra la constitucion en 821: y ahora que se había vuelto á poner la venera, y esperaba volver á cobrar los diezmos, y las primicias por entero, y gozar del gran placer de llamarse vasallo, sufre el infeliz la persecucion mas enorme de los tales Lusitanios, que le obligaron poco tiempo hace á tirarse en un barranco donde se ocultó con el agua hasta el gñote. Si lo guipen, volaverunt.

*Esto es lo que tienen bueno
Los serviles eclesiasticos:
Correrán por no hacer sangre
Mas que cuatrocientos galgos,
¡ Como saben que para esto
Están atadas sus manos !*

*A D. José Joaquín de Clararrosa, Editor
del Diario Gaditano.*

¿ Conque tambien está V. preso ? ¿ Conque hay en Cadiz Pinedas que violentando la razon, infringiendo la ley orgánica de la libertad de imprenta, hollando la Constitucion, y haciendose reos de detencion arvitraria, quieren eximir de pena al autor de una obra y que la sufra el que la publique ó reimprima ? ¡ Vaya que estamos frescos ! Consuelese V. compafiero en desgracias, con la idea de que esos mismos medios de opresion que egercita el despotismo, se convierten en daño suyo. Quanto mayores sean sus padecimientos, mas digno aparecerá V. del aprecio de sus conciuda-

danos amantes de la libertad; y á despecho de los partidarios del error, no dude vd. que triunfará la justicia, y que seremos Españoles libres como quiere la constitucion——Espere, como yo, tranquilo, el día que no está lejano en que la representación nacional tome conocimiento de la injusticia con que se han conducido los jueces que conocen de nuestras causas respectivas, y entonces.... Temblarán los jueces despotas, y se llenará de placer con vd. el que es siempre su afectísimo amigo y B. S. M. Felix Megia.

DIALOGO.

¿ Con que piende un dineral

La empresa de los Teatros? —

¿ Quien lo duda? — Como hay briós

Que son unos mentecatos.

Con Sancho Ortiz de las Roelas

Y con otros mamarrachos

Semejantes, no es posible

Puedan cubrirse los gastos —

Pero, hombre; porque no sacan

A relucir al Teatro

La tragedia Roma libre,

O la otra de los Templarios,

O bien la muerte del Cesar

O ya la de Cayo Graco? —

Si el señor Censor no quiere

Pues valganle dos mil diablos:

¿ Cree que estamos todavía

En los tiempos de antaño?

Pues dígole á vd. amigo
 Que se lleva gran perardo.
 ¿Y por eso las patrióticas?
 No se han cantado este año? —
 Amigo, esa es otra cuenta.
 Los señores abonados
 Creo que no gustan mucho... —
 Que se vayan al, ca... nario.....
 Malditos sean los usias...
 Conozcan los empresarios
 Que el reyno de los serviles
 Requiescat, y que hasta tanto
 Que el trágala no se cante
 No se verá lleno el pátio.

ARTICULO DE MADRID.

Dicase que han llegado á esta córte dos
 megicanos que ofrecen hasta treinta millo-
 nes de pesos fuertes, porque se reconozca
 la independencía de aquellos dominios. Esta
 cantidad no vendria mal en las actuales cir-
 cunstancias, pero seria mas atendible para
 cualquiera otra nacion que no tubiese la
 proporcion que tiene la España para salir de
 sus apuros. ¿Necesidad? Empréstito al canto
 y el que venga atras que arree. Tórenos hay
 en el mundo, y... no es cosa mayor el daño.

Si necesitas dinero

Pide prestado á un avaro

Por medio de un corredor

Veras al cabo del año

Que en premios y comision

Se llevó el caudal el diablo

Hay proposiciones de cuya certeza no puede presentarse la menor duda aun á los hombres mas quisquillosos, como por ejemplo, la que dijo el señor Toreno poco tiempo hace en el salon de córtes: *El clero, y la nobleza que son los que mas han perdido se mantienen quietos y tranquilos, y no vemos que ninguno de estas clases haya hecho oposicion al sistema.* — ¡Que le metan el diente esos gritadores á esta proposicion! Dirán que el obispo de tal, y tal y tal con cuarenta &cás, el Abad de tal, y tal y tal con otras tantas: el canónigo tal con algunas mas, y por fin y postre sacarán á relucir al cura Barrio, á Merino, Vinuesa (que Dios en la gloria está) á Herroz, y... digan cuanto quieran: ello es lo cierto que el señor Toreno tiene razon, y nosotros se la damos sin violencia por que la tiene, y sino lá tubiera tampoco por eso criticariamos al señor conde, porque sabemos su sinceridad, y que á sabiendas no peca; y cuanto se ha dicho de empréstitos.... Es conversacion.

Cuento que no viene á cuento

Pero es preciso insertarlo

Porque, digo, de otro modo

¿Como se llena el Zurriago?

Un monagnillo travieso,

Que era mas ladron que Gestas,

Cuando se iba el sacristan

Y estaba sola le Iglesia

Al altar mayor subia

Y se llevaba las velas.

Atrápalo el sacristan
 Una vez, y de las greñas
 Lo lleva á la sacristía
 Le corta las abujetas
 Y le dice: ¿con que vd.
 Es tan pájaro de cuenta?
 Pues bien llevará su premio.
 El muchacho se lamenta
 Diciendo no lo haré más
 Perdoniame vd. por esta
 Que soy un pobre *sincero*.
 Pues por esa razon mesma,
 Le responde el sacristan,
 Porque es *sincero*, y *sin cera*
 A la virgen deja vd,
 Le planto estas dos docenas.
 Y sin andarse en chiquitas
 Le sugetó entre las piernas
 Y le puso el coram-vobis
 Lo mismito que una breva.
 No sé esplicarme mas claro:
 Entiendame quien me entienda

En el diario mercantil de Cadiz de 10 de Enero corriente se inserta el siguiente artículo — «Plaza de la Constitución: creese que llegará en breve la bula de composicion pedida a Roma con motivo de las últimas ocurrencias de esta ciudad. El agente dice, entre otras cosas, en carta recibida por el último correo

Desde ahora yo imagino

*Que esas pendencias habladas,
Serán castañas asadas,
Que pararán luego en vino.*

Dicese que en la calle de las Infantas núm. 1.^o cuarto principal, se ha establecido una de las mejores pastelerías de Europa; y que á las seis de la tarde concurren muchos personajes de tomo y lomo, á ver sacar los pasteles del horno. Si es falsa esta noticia que lo sea: por eso no la damos nosotros como segura. — La calle de las Infantas se va haciendo memorable. ¡Allí está también la secretaría del gobierno político!

*En la tal pastelería
Se hacen pasteles muy buenos:
Pasteles y nada mas:
Pasteles ni mas ni menos.*

Dialogo con el regente de la imprenta.
Falta original para 9 líneas, con las cuales se complera la última plana. — Bien, pues anuncie V que se vende el Emilio de J. J. Rousseau, traducido por el Abate Marchena, en la librería de Sanz calle de Carretas. — Y se dirá que es buena la obra? — No, hay necesidad: se hace de ella el mayor elogio al pronunciar los nombres del autor y del traductor. —

Madrid: Imprenta de Alejo Lopez García 1822.

á cargo de don M. R. y Cerro.